

Vox, a la espera de que Guardiola fije la fecha para negociar la nueva Junta

Los de Abascal insisten en que la pelota está en el tejado del PP y que harán valer en las conversaciones los 11 diputados conseguidos el 21-D

ANA B. HERNÁNDEZ

PLASENCIA. Después de la conversación cordial y breve que ambos mantuvieron el pasado 23 de diciembre, en la que se felicitaron mutuamente por los resultados electorales logrados por las dos formaciones, María Guardiola y Óscar Fernández no han vuelto a tener contacto alguno.

En la misma se emplazaron a un próximo encuentro tras la Navidad para arrancar la negociación del futuro Gobierno extremeño. Una cita que corresponde fijar al PP y que Vox espera.

Pero esa primera llamada, dada a conocer de manera pública por la presidenta en funciones, ha servido sobre todo para dejar claro que la apuesta del PP para seguir al frente de la Junta de Extremadura pasa por el partido de Santiago Abascal.

Aunque la aritmética parlamentaria salida de las urnas permite al PP, con 29 diputados, mantener la Presidencia con la abstención de cualquiera de las otras tres formaciones que han logrado representación parlamentaria –PSOE (18 diputados), Vox (11) y Unidas por Extremadura (7)–, María Guardiola solo ha llamado hasta el momento a Óscar Fernández.

La presidenta en funciones adelantó la noche electoral del



Óscar Fernández Calle y otros dirigentes de Vox celebran el resultado electoral del 21 de diciembre. HOY

pasado 21 de diciembre, tras conocerse que su partido había ganado las elecciones, que asumía la responsabilidad de formar gobierno y que, para ello, iniciaría una ronda de contactos con los tres partidos que han logrado mantenerse en la Asamblea, comenzando de mayor a menor.

Sin embargo, Guardiola ha empezado por Vox y no ha contactado hasta el momento con ningún otro.

Ni PSOE ni Unidas por Extremadura han recibido llamada alguna por parte del PP.

Los populares creen que la opción más factible de acuerdo pasa por Vox. Descartan la posible abstención de Unidas por Extremadura para que Guardiola continúe como presidenta, dada la amplia distancia ideológica que se-

para a ambas formaciones, y casi también la del PSOE.

José Luis Quintana, presidente de la gestora que dirige el partido tras la dimisión del secretario general y candidato socialista, Miguel Ángel Gallardo, ha trasladado el peso de la iniciativa de las negociaciones sobre la investidura a María Guardiola, porque es quien ha ganado las elecciones, pero ha marcado distancias ante una posible abstención al señalar que el Partido Socialista es la «alternati-

va» al PP y no su «socio de gobierno».

La Mesa de la Asamblea

En este contexto, aunar al bloque de derecha, claro vencedor del 21-D al sumar 40 de los 65 diputados del Parlamento extremeño, es casi la única posibilidad real sobre la mesa que tiene el PP para que María Guardiola siga siendo presidenta de la Junta. Y Vox lo sabe.

Ambos partidos han expresado su disposición a alcanzar un acuerdo que evite una repetición electoral, encarar una negociación sin líneas rojas y abiertos a todas las posibilidades.

Pero, pese a partir de estos puntos en común, nada hace indicar que la negociación vaya a ser fácil ni que se vaya a centrar

exclusivamente en medidas programáticas.

Sin ellas no habrá acuerdo, pero con ellas quizás no sea suficiente. «No han solicitado absolutamente nada diferente a esas 200 medidas», dijo Guardiola cuando dio a conocer esa primera y única llamada hasta el momento con Óscar Fernández.

Pero los de Abascal aclaran que no han solicitado ni esas medidas ni nada más por el momento porque la negociación no ha empezado, que «esas 200 medidas las planteamos cuando teníamos 5 diputados y no 11 como ahora» y, por tanto, «no descartamos nada, ni entrar en el gobierno ni pedir la Mesa de la Asamblea».

El 20 de enero marcará el inicio de la nueva legislatura y los tiempos para la investidura. En esa sesión constitutiva se elegirá al presidente o presidenta de la Asamblea y para entonces ya se sabrá si hay acuerdo entre PP y Vox, si habrá un segundo gobierno de coalición en la región o el pacto se centrará exclusivamente en medidas. Tampoco esto será fácil.

En cuanto a las 200, Guardiola ha recordado que el PP ya rechazó varias de ellas por considerar en unos casos que no cumplen con la legalidad y otras por estimar que son inasumibles. Pero con el objetivo puesto en el acuerdo, la presidenta en funciones también ha dicho que se están estudiando de nuevo para ver cuáles se pueden acometer.

Medidas, cabe recordar, que pasan por eliminar el gasto superfluo, la supresión de subvenciones para cooperación internacional, ideología de género, sindicatos y patronal; derogar la ley LGTBI, eliminar la ecotasa o rechazar el pacto verde. Vox también exige eliminar el registro de médicos objetores al aborto, reducir el IRPF autonómico en los tramos tercero y cuarto, al 15 y 16,5% respectivamente, y eliminar el impuesto de sucesiones y transmisiones.

La renovación del PSOE, pendiente de que el PP forme gobierno

Quintana reúne a los diputados socialistas y pide sosiego para elegir la dirección del grupo parlamentario y las fechas del congreso

A. B. HERNÁNDEZ

PLASENCIA. La renovación del PSOE extremeño está pendiente de que María Guardiola forme gobierno. El presidente de la gestora que dirige el partido, José Luis Quinta-

na, ha reunido a los diputados socialistas para pedirles calma y reflexión, en el mismo sentido que marcó su primera comparecencia el pasado viernes, de cara a los plazos que marcarán esa renovación y las decisiones que el partido debe tomar antes del 20 de enero, cuando se constituirá la nueva Asamblea de Extremadura.

El congreso extraordinario en el que el PSOE debe elegir a su nuevo líder y que arrancará con unas primarias no tendrá fecha hasta que el nuevo gobierno re-

gional esté cerrado. Aunque entre las filas socialistas pocos dudan de que PP y Vox llegarán a un acuerdo para evitar una nueva cita con las urnas, el presidente de la gestora que dirige la federación extremeña tras la dimisión del secretario general, Miguel Ángel Gallardo, cree oportuno esperar a que ese pacto sea una realidad antes de fijar las fechas que marcarán la renovación del PSOE.

Hasta entonces la nueva dirección provisional, como de manera pública ha explicado Quintana, aunque no tomará decisiones estratégicas de largo recorrido, asumirá tareas básicas como la organización interna, la coordinación política y la representación institucional y administrativa. A la gestora le corresponderá también negociar con María Guardiola, si finalmente la presidenta en funciones contacta con el PSOE de cara

a la formación del nuevo gobierno, lo que aún no ha hecho, y elegir a la dirección del grupo parlamentario.

Respecto a este último punto, el presidente de la gestora también ha pedido sosiego a los diputados, de cara a la elección de la presidencia y la portavocía del grupo y a sus representantes en la Mesa de la Asamblea. Decisiones que fuentes socialistas indican que se tomarán tras la Navidad y en función igualmente del avance de las negociaciones entre PP y Vox.

Un mes

Será después también, en el plazo máximo de un mes tras la constitución de la Asamblea, cuando se elija a los senadores autonómicos. En el caso del PSOE, Gallardo ya ha desmentido que esté llevando a cabo negociación al-

guna para irse al Senado. Pero lo podría hacer porque está previsto que el próximo 20 de enero tome posesión de su acta de diputado.

El pasado 22, un día después de las elecciones, reunió de manera extraordinaria a su ejecutiva para presentar su dimisión como secretario general, tras los malos resultados obtenidos el día antes. El PSOE ha perdido 10 escaños respecto a las anteriores autonómicas de 2023 –de 28 a 18– y más de 100.000 votos.

Por este motivo Gallardo anunció su dimisión, pero confirmó que continuaría como diputado en la nueva legislatura y adelantó que, por tanto, tomaría posesión de su acta. Una decisión que ha generado división también en el seno del PSOE y con la que tiene que lidiar la gestora que preside José Luis Quintana.